

MIS DISCÍPULOS CADA UNO DE ELLOS ME ESPERABAN, SABÍAN QUE YO VENÍA, QUE VENÍA LA LUZ DEL MUNDO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 02 de mayo de 2021
Canal: José Luis Sánchez Acosta

YO VINE EN ESE TIEMPO CUANDO MIS DISCÍPULOS EN AQUELLOS MÁS DE DOS MIL AÑOS QUE ESTUVIERON CONMIGO, MIS DISCÍPULOS CADA UNO DE ELLOS YA VENÍA BUSCANDO ESTO Y ME ESPERABAN, SABÍAN QUE YO VENÍA, QUE VENÍA LA LUZ DEL MUNDO.

[20210502] Amados míos, hermoso día, hermosa hora tengan cada uno de vosotros. **En verdad, debes de creer que este es el refugio divino, que esta hora, que esta casa donde vosotros se encuentran es el refugio divino, tómallo como el refugio sagrado donde estás, y antes de venir aquí, mucho antes debes vosotros pensar, creer en que vienes a relajarte, a que vienes a amansar, a dobligar a tu corazón, a salirte de las formas más viles de este mundo, en las que siempre han andado.** Amados míos, tómenlo así que vienen apartar las prepotencias, los odios, las venganzas, las iras, que vienes a llenarte de lo divino, de lo más divino que se encuentra dentro de ti, que deben sacar, sacarlo de adentro.

Porque bien, Yo les he enseñado, Yo les he dicho que nada viene de afuera, tienes una conexión entre vosotros, pero cada quien, cada uno de vosotros está desprendiendo de su corazón lo que siente para con el otro, pero que todo sale del alma y así están conectados. Pero que afuera no hay nada de vosotros, no hay nada que te pueda salvar, no, no hay nada que te haga feliz, no, porque la felicidad surge del corazón, surge de ti mismo. Pues entonces Yo les mando a conocerse a sí mismo, y es por eso que les digo que vosotros al llegar aquí, ya debes de traer tu corazón abierto, quiero decir tu alma abierta, dispuesta a reconocerse, ya vosotros debes de traer esa voluntad divina.

Pues he aquí, hermanos míos, **aquí están y aquí estoy Yo, lo que os deseo es que cada uno de vosotros pueda entender que no vengo, no hay un cielo como el que vosotros ves y que toda mi amada humanidad engañada está, pensando, creyendo que Yo vendré de los cielos y posaré con vosotros, a vosotros les declaro con esta libertad divina que no es así. Yo no vengo, Yo estoy en el corazón, Yo estoy muy dentro de vosotros y cuando vosotros hagais lo que Yo hago, entonces me verás, entonces me sentirás, entonces esa comprensión divina estará contigo y seremos uno solo.**

Hermanos oyentes, oyentes míos, ves, ves, ves que por eso os les conozco a vosotros, porque Yo les conozco a vosotros, hermanos, porque no estoy lejos, sino estoy en tu corazón, ahí me tienes oculto, ahí buscas taparme en tus momentos que vosotros deseais hacer algo fuerte y buscas taparme, pero, de cierto les digo, no. Por eso les conozco a cada uno de vosotros y sé lo que cada uno está haciendo, ha hecho, está y va a hacer. Pero esto solo lo comento con vosotros, les platico para que nos sintamos en familia, para que vosotros te sientas conmigo y estés conmigo, y os sirve para que vosotros reflexiones y no se sigan engañando a sí mismos, porque has vivido engañado durante tantos tiempos y hasta hoy están engañados. Para eso les digo esto, para que vosotros tomes esa reflexión y recapacites de los pasos y veas que no hay nada que les ha hecho daño, nada, que el daño que vosotros ves que tienes es tuyo, son consecuencias, son efectos de lo que vos has hecho en diferentes formas y en diferentes vidas.

Os deseo que cada uno de vosotros tome su reflexión y pueda encenderse de luz divina, pueda sacar esa luz poderosa que está en su SER y pueda ser diferente y pueda ser nuevo para que en esta vida, en estos momentos se reflejen las cosas, lo que vosotros deseáis. **Porque vosotros se han olvidado de los compromisos contigo mismo y se los has dado a las cosas que no existen. Quiero decirte, vosotros tenéis Científicos, Doctores, tenéis doctrinas, doctrinarios, tenéis un Papa, tenéis un Gobierno, tenéis un Sacerdote, y vosotros estás aquí y quieres ser sanado, quieres que se consuele tu cuerpo, tu alma, tu mente y nada de eso viene, si todo ha salido de tu corazón, pues todo tiene que ser resuelto en tu corazón.**

A vosotros les digo, que solo es un darse cuenta, y cuando vosotros te des cuenta de ti, y aceptes que eres responsable de tus cosas, entonces sabrás que no hay nada que te pueda hacer daño y así ha sido siempre y a eso he venido siempre a darle aliento, a darle su sabiduría misma de vosotros SERES, encarnados y desencarnados, a hacerles ver que solo vosotros eres responsable de tus mismas causas y efectos, que no hay nada afuera, que todo lo haces tú, tú en tu vida, mis bien amados. Os reconocete como el pleno creador de tus mismas obras y entonces habrás salido de vuestra propia confusión de la que siempre han vivido vosotros.

Amados míos, a vosotros les digo esto porque estás aquí, porque así has querido una luz y Yo Soy la luz del mundo, Yo Soy la luz de cada uno de vosotros y vengo a darles luz, esto es la luz, esto es la luz, la sabiduría, el conocimiento sobre de sí mismo y si vosotros aceptas lo que Yo os les estoy diciéndoles, entonces desde este momento libre estarás. Si vosotros cambias en tu vida, dejas atrás con el hoy las formas que has traído y con las que has estado aquí, has convivido, has hecho y que ha sido más que el estado negativo, desde hoy mismo estás aquí conmigo. Empero, en verdad, vosotros a través del tiempo que has estado aquí y habéis venido a cumplir tu misión, porque nadie les ha hecho venir a cumplir una misión que no seas tú mismo, es vuestra misión y nadie les ha mandado, vos habéis elegido el momento, el lugar para cometer todo, fechorías o las cosas divinas, solo vos mismo eliges dónde y con quién vas a venir, dónde están puestas las cosas para que las hagas, y así hoy están viviendo cada quien en su mundo. Entonces solo hasta que vosotros decidáis, hasta que tu corazón decida hacer algo nuevo, saldrás de tu mundo donde estás y podrás sentir otra cosa más en vuestra vida.

Vosotros, pueblo mío, apresúrense a sentir, a sacar la voluntad de vuestro interno, sácala, deja que llegue al exterior, deja que viva contigo, deja que el lado positivo reine en tu corazón y mente, y deja que en vuestro cuerpo salga y vivas ahí dentro de él y te sientas dichoso, te sientas realizado a ti mismo. Amados míos, he aquí, redímanse, arrepíentanse y comiencen vida nueva, pero háganlo, porque tanto tiempo que vosotros has estado aquí y no os he visto, no os te veo, porque cuando llegas aquí a esta casa de oración, no observo el entusiasmo, no siento el deseo de estar, de hacer, de recordar las cosas que vosotros tienes que hacer.

En verdad les digo, **cuando mis Discípulos en aquellos más de dos mil años que estuvieron conmigo, mis Discípulos cada uno de ellos ya venía buscando esto y me esperaban, me esperaban, sabían que Yo venía, que venía la luz del mundo,** ellos sabían porque estaban sedientos, hambrientos, desesperados por sentir lo que ellos sentían, porque querían la reafirmación a sus vidas y estando en este mundo ellos, estaban contaminados también y aterrados por el mundo, por las cosas que veían. Así como hoy, mis bien amados, nada más que la diferencia que existe entre allá y aquí, es el tiempo, porque este es otro momento. Y entonces cuando vine con ellos calmaron su sed, su hambre, su deseo de saber que ellos ya venían y ya querían ser diferentes, ya querían demostrar algo en su vida en sí mismos y ellos, al estar conmigo, ellos estaban desbordados del diario con su saber, su conocimiento, su manera de poder transformar, ellos estaban sedientos. Y muchas de las cosas que Yo pude decirles, no lo entendían y en sus principios no querían seguirme, porque pensaban: ¿Qué beberemos? ¿Qué comeremos? ¿Qué haremos? Y comenzó el recordatorio para ellos y ellos pudieron comprender que estando conmigo, todo podían tener y siguiendo mis leyes, las leyes divinas, ¿qué necesitarían? Lo mismo les digo a vosotros hoy, pero aquellos vuestros hermanos, era tan grande su entusiasmo que no dormían y que me tenían y hacían mil preguntas porque estaban

hambrientos de sabiduría y ellos no apagaban el fuego en nada, porque entre ellos danzaban y danzaban, y hacían todo lo que su corazón les ordenaba.

¿Y vosotros? A esto me estoy refiriendo, a esto me refiero en estos momentos. Aquellos hacían. ¿Y vosotros qué haces para no apagar este fuego divino? Si la llama no está prendida, pues entonces, ¿cómo podréis vosotros atizar el fuego? Mirad, primero préndete, esa es la llama, préndete y si ves un momento que os quiere apagarse la llama o quieres salirte de la voluntad, vuévela, enciéndela y esto es prender la llama. Y vosotros, creen vosotros que están aquí sentados, con estar aquí, aunque Yo estoy con vosotros, vosotros estáis conmigo y estáis queriendo estar conmigo, si esto se hace, se provoca con tu corazón, deja que la llama, sácala de dentro de ti mismo. No esperes que venga, porque, os les digo, no hay nada que venga de afuera, todo es producido por ti mismo, hermanos, pero todo y todas las cosas son producidas por ti mismo, solo dense cuenta y comiencen a trabajar sobre ti mismo, comiencen a hacerlo y verán que todas las cosas vosotros las realizas y realizalas.

Pero, como Yo les dije en aquéllos tiempos a los hombres, que no se puede seguir a dos señores, a uno tendrás que aborrecer. Entonces hazlo, háganlo, no puedes prender la llama divina si vosotros no os te crees, si vosotros no sabéis vuestro propio camino y si no conoces tu propio camino, hay incertidumbre en tu vida, pues no podrás concretar las cosas que quieres. Entonces, no vengo a quitarles nada, solo que vosotros reconozcas que tú eres el Creador y que, si el mal está prendido contigo, será porque vosotros estáis en el mal, si estuvieras bien contigo, el bien estuviera bien contigo y entonces serían felices.

Hermanos, hermanos míos, observen sus pensares, observen lo que sale del corazón de cada uno de vosotros, observe donde está cada uno de vosotros, solo es un darse cuenta y acéptate, porque vosotros has vivido tanto en la culpa no os quieres aceptar una realidad de ti mismo. Amados hermanos, este es tu momento, si así lo desea tu corazón, esta es tu hora de dar un paso hacia adelante, de poder rehacer vuestra vida en otro estado, de poder saber que vosotros eres responsable de ti mismo, de todos los acontecimientos que están sobre de ti.

Y esta enseñanza divina, este recordatorio divino no es tan solo para vosotros los que me escuchas encarnados, sino también se lo hago y se los digo a todo SER desencarnado que se fue confuso en su vida, que se fue tan confuso que hasta hoy están confusos y que no han visto nada en la vida, nada de lo que aquí mismo le fue dicho, que verían al Padre, que verían al Hijo, y entonces ellos no tienen luz. Pero, os les he dicho que la luz que Yo os doy es la sabiduría, es el recordatorio hacia ti mismo, esta es la luz. Pues entonces, empápense, empápense, llénense, ilumínense para que a vosotros no les acontezca lo que a vuestros hermanos, que han dejado un cuerpo, que están en la vida, en la vida que no tienen cuerpo, no les pase y no vivan en la oscuridad como hoy están vuestros hermanos. Porque la oscuridad del alma es el no saber de sí mismo, el no saber de las cosas cómo se hacen, es la ignorancia; esa es la oscuridad del alma. Y todo el que no comprenda, el que no se acepte y se comprenda, éste vive dentro de la oscuridad, dentro de la ignorancia misma. Y si vosotros que me escuchas estáis así, pues entonces así estáis, y entonces vuestra vida está confinada a ser como aquellos están.

En aquellos tiempos a eso vine, a sacarlos, a darles luz, pero no os lo tomaron. Y en estos tiempos estoy con vosotros y poco lo tomas también, porque tu corazón, tu ansiedad no está en la sabiduría máxima, sino es tus deseos, deseos materiales. Entonces es el momento que vosotros debes de encontrarte a ti mismo y de saber, de aceptar, de comprender que eres tú el responsable de tu propia vida, de tus propias cosas que os te acontecen, es necesario que vosotros lo aceptes para que comience una vida nueva. Hermanos, sean así, hermanos míos, sean así, hermanos amados, comiencen una vida nueva. Y esta es la libertad, esta libertad divina no la puede tomar el hombre, no la puede tomar el hombre que modifica vuestras cosas, esa no se puede modificar, nada de lo que Yo os les digo se puede modificar, solo tú la has modificado en ti mismo y por eso tiene sus resultados.

¿Ves, mis bien amados, ves, pues, que tú si puedes y lo has hecho, cambiar y ser diferente? Pero nadie les ha hecho diferente. Vosotros tienes todo en tu corazón, en tu mente, vosotros tienes todo y has hecho la admisión, porque la admisión, la admisión es para poder conectarse con vosotros

mismos y juntos llevar la forma que has querido. **Hermanos, es porque vosotros admites, has admitido que otro conduzca vuestra vida. Pero el que conduce está por ti, está por vosotros, por cada uno de vosotros es que vive el conductor de vosotros. ¿Ves, ves que vosotros son? Solo dense cuenta, dense cuanta que vosotros eres todo, todo. Vosotros, tú fe la tienes invertida, ¿y sabéis por qué? Porque vosotros decís estás enfermo, y enfermo apareces; decís estoy pobre, y la pobreza aparece; decís no puedo hacer nada, y nada haces; decir estoy confuso, y confuso estás. Todo esto lo haces tú, lo hace el que desea vivir esos estados. Y así, sucesivamente así viven vosotros cada uno, porque no quieres hacerte responsable de ti mismo. Aceptarte, acepta que vosotros eres responsable de ti y que todo lo que tienes, todo lo que vives son los efectos de una causa, de vuestras causas; hay de causas que no se acuerdan, porque éstas no son de hoy y vosotros no os te acordáis que todo viene de ti.**

Es por eso que les dije a aquéllos hombres, si hay quien te da en una mejilla, voltea la otra también, para que así demuestres el amor y la paz y el perdón; y con eso elimines tu pasado. Porque vosotros tienes que comprenderte, tienes que saber que lo que vienen a ti es lo que ya hiciste; acéptalo, mis bien amados, acéptenlo. Todo lo que vosotros sientes, ves, escuchas, palpas, oyes sobre de ti, son los efectos de tu vida. Hermanos míos, pues entonces procura ser, procura cambiar, procura darte cuenta de ti mismo y entonces comenzarás hacer nuevas cosas para que tu vida cambie y seas tan diferente en esta vida. Hermanos, porque vosotros estáis aquí en este mundo y han estado y estáis para modificar vuestros estados de SER y hazlo. Si vuestro corazón está jubiloso, está lleno de júbilo, pues entregarte, ama, perdona, ten esta sabiduría, es tuya y empléala, háganla y verás como haces cosas nuevas en ti y para todo aquél que esté contigo, que os desee hacer las cosas como Dios manda.

Amados míos, pero reconózcanse, acéptense que son SERES, siempre lo han sido, siempre lo han sido, vosotros son SERES, y que esta heredad, esta tierra es tu heredad en la que estás y has estado por muchos tiempos, por muchos siglos y que aquí has hecho y te has desenvuelto. Por vuestros hechos y por vuestros efectos debes de saber, porque es como un ciego, un ciego toma un bastón y se guía, así también eres vosotros hoy que no sabes de vuestro pasado; por tus hechos, por tus obras y por vuestros efectos, sabrás qué has hecho, estos te dirán cómo eres. Amados míos, entonces se abrirán los ojos, los podrás abrir y habrás de ver en ti qué cosas son las cosas que os acompañan en estos momentos. Hermanos míos, pero salgan de sus claustros, salgan de sus estados, porque vuestros estados vosotros los has hecho, has admitido esos enclaustramientos, salgan. Vosotros tenéis que vencer a esos estados, tenéis que romper con esos estados, tenéis que disolverlos, tenéis que cambiarlos, si los cambian no existirán jamás, si han existido es porque vosotros los has mantenido abiertos, todo lo que existe en ti, es porque tú lo has mantenido guardados ahí en tu corazón y lo sacas cuando decides y eso da también su recompensa.

Todo, todo has guardado en el cosmos interno, en el cosmos están todas vuestras vidas, todas vuestras vidas que has vivido en esta tierra y están todos los efectos ahí dispuestos a bajar en su justo momento, así como han bajado muchos, imuchos, mis bien amados! Porque has oído terremotos, habéis oído inundaciones, habéis visto que los mares inundan las ciudades, habéis visto guerras, éstos son los que se encuentran en el cosmos dispuestos a aparecer porque son tuyos, dispuestos a aparecer en esta tierra. Y muchas cosas de estas verás, vosotros has de ver los estremecimientos, has de ver las inundaciones, las guerras, las matanzas, todo lo que has sabido que ha habido, todo lo que está aconteciendo aquí en esta tierra y contigo, lo verás, lo verán, mucho más fuerte lo han de vivir y solo el que esté a mi lado, éste será un Ángel, un socorredor para vuestros hermanos. Pero si vosotros no te encuentras a mi lado, pues lo vivirás, vivirás las causas, vivirás los efectos de vosotros mismos.

Porque vosotros estas creyendo más en lo negativo, vosotros lo estás viviendo más porque estás desbordado en lo negativo y dices: hay sufrimientos, hay enfermedades incontrolables que no se saben, hay más; y dices: hay guerras y habrán guerras; y dices: hay pobreza extrema. Y habrá pobreza extrema, mis bien amados, enfermedades y existirán enfermedades incurables porque éstas solamente tú las puedes curar para ti mismo, y que el hombre no podrá y que ninguno de tus

científicos, de tus doctores, ni nadie, ni ningún otro podrá detener esta fuerza negativa que está en tu vida, que está en la vida de la humanidad; y solo aquél que sea humilde, obediente, sumiso a la Ley, éste, éste estará a salvo.

Mis bien amados, es por eso que les digo a vosotros cuídense, hoy es tiempo, este es el momento que vosotros rectificques caminos que has tomado y que has andado y que estás andando. Esta es la hora en que vosotros debes de experimentar lo hermoso, lo divino, es el momento de tu preparación para que cuando venga aquello vosotros estés con esa paz, con esa tranquilidad y te mueva el deseo por darles a tus hermanos, como Yo les doy a vosotros. Cuando llegue ese momento, vosotros tienes que estar convencido, tienes que estar aceptado ya que eres un SER y que lo has sido siempre, pero siempre, que has estado en un cuerpo, sí, y que te ha movido el lado negativo en ti mismo también, pero que hoy estás rectificando en vuestros caminos. Háganlo, todo lo que has hecho ha sido tuyo y todo lo que haces es tuyo y todo lo que harás es tuyo, aunque parezca que se fue afuera, no, eso regresa a ti dos veces más y más, porque trae sus efectos.

Entonces no es mañana, ni fue ayer, es hoy, solo hoy, solo hoy debe de existir tus reflexiones, tus cambios, tus evoluciones de consciencia abierta, solo hoy debes hacerlo, háganlo. Esta Ciencia Divina no la vende lo divino, porque lo divino sabe que es tuya, sabe que es de vosotros, solo es que vosotros la perdiste por tomar, la transformaste en todo lo negativo, porque solo crees en lo negativo, vosotros crees en lo negativo, hermanos. Porque tienes más cosas negativas en tu vida que te han pasado que cosas positivas, porque aquello no viene, no viene de ningún lado, aquello se hace en tu corazón y como eso es lo que habéis hecho, eso tienes, eso aparece en tu vida. Déjame decirte, si existe una pobreza, aun la pobreza física, la pobreza material, es porque vosotros la han hecho, y trabajo te está costando cambiarla.

Solo dense cuenta vosotros de esto, y la libertad divina se posará en cada uno de vosotros. He aquí, ¿qué hacen para estar conmigo?, ¿qué hacen vosotros? Porque se me es fácil saber de vosotros, os les digo, estoy en vuestro corazón, es tan fácil reconocer que vosotros hace poco o nada, es tan fácil reconocer que no está tu voluntad plenamente, es tan fácil saberlo de vosotros que no has salido de tus formas dónde estás, que están enclaustrados, les digo, solamente y desde sus casitas internas me estás escuchando, pero solo estás escuchando, no sales, no tenéis el interés, el amor, la voluntad, el deseo, solo estás ahí, así les contemplo en esta hora a vosotros. He aquí pues, conózanse, acéptense, solo el aceptamiento provoca reacciones, reacciones positivas o reacciones negativas, porque el que está en amor, si este que está en amor, desea el desamor, cambia y ya está en desamor; si el que está en desamor, cambia al amor, ya está en el amor. Amados míos, ves que todo está en ti, que tú eres el motor, que tú eres la vida, tú eres el hacedor de tus cosas.

Y no vengo a quitarles nada, solo deseo que vosotros se den cuenta, solo deseo que vosotros prendas esa llama y tú mimo puedas hacer esa transición sobre vuestras vidas. Amados hermanos, de esto Yo les daría más, pero te vuelvo a repetir lo que siempre os les he dicho, la mies es mucha, pero os odres muy pequeños; quise decir, la sabiduría es mucha, pero las mentes muy pequeñas. Así les digo a vosotros hoy y por eso Yo hasta aquí les dejo este mensaje, vívanlo, hermanos míos, vívanlo, pero vívanlo, porque no pienses que el entusiasmo vendrá mañana, si Yo te he dicho que no viene nada, que hay que sacarlo de tu corazón, pues no es mañana. ¿Y sabes por qué? Porque el mañana nunca llega, porque el ayer ya pasó, solo está hoy, solo está este momento, solo es este momento, pues avóquense a este momento, solo vivan este momento, vívanlo, vívanlo, hermanos míos, solo este momento debes vivir, este instante y vívelo, desbórdate de amor y de bendición, de ternura, de voluntad, de deseo, desbórdate hoy, porque solamente hoy es el día, es la hora.

Pero vosotros has hecho un caparazón tan duro, te has convertido en roca opuesto a la vida real que no deja penetrar esa alegría, este entusiasmo, esta voluntad, no dejas, no te unes, sino que te encierras. Pero esta es mi paz que os te dejo, este es mi amor, esta voluntad busco encenderla en tu corazón, si así lo deseas. **Vivan, pues, es que vosotros todos no vives hoy, vives el pasado y vives el futuro, y ya os les digo, no existe el pasado, tampoco el futuro, solo es hoy, solo es este instante, este momento y solo vívanlo, solo es hoy de donde debes salir de donde estás vosotros.** Porque vosotros estáis en prepotencia, y el que está en prepotencia, está en su extensión que es el no deseo,

la no voluntad, son los lados opuestos y cada uno de vosotros está viviendo su mundo como lo ha formado, sí, pueblito mío, sí, hermanos.

Solamente ubícate, ubícate que eres un SER divino y que eres un SER poderoso y que has sido poderoso siempre, porque vosotros han hecho todo sobre de ti mismo, sí, pero os quiero que vosotros reconozcas que no has hecho para otros, no eres poderoso para otros, y si pretendes serlo siempre os te engañarás. Porque el poder es contigo y solo tú puedes romper sobre ti todas las cosas que desees, pero menos le podrás romper las cosas a lo que vuestro hermano desea, porque eso, eso es su voluntad.

Ay, pueblo mío, dense cuenta de sí mismos, dense cuenta, si a vosotros les hablo aquí, es porque estás aquí, y hablo esto para todos, lo tomes o no lo tomes, pero esto es tuyo y es tu realidad. Y esto se los digo a todos los SERES, o como dijeres vosotros, a todos los espíritus desencarnados, porque de esto carecen también ellos. Es el mayor carecimiento, es la mayor pobreza que ellos tienen ahí en su alma, así también como vosotros.

Pueblo mío, mi paz os doy, mi paz os dejo, solo vivan hoy, no piensen en mañana, solo vivan hoy, el hoy, solo hoy y no se cansen de decir, solo hoy estoy viviendo, estoy haciendo; solo hoy estoy haciendo todo por mí, solo hoy estoy rectificando mis propias cosas, solo hoy las estoy cambiando, solo hoy estoy transformando las cosas mías, solo hoy estoy saliendo de los puntos donde he estado, solo hoy estoy reconociéndome como el amor, como la paz, como un deseo ferviente de ser yo mismo, de saber que Yo Soy el que siempre ha estado. Y todo lo que se ha ido y se va y se está yendo de mí, son las cosas que yo he hecho. Debes hacerlo y debes decirlo y debes creerlo que esto está pasando en tu corazón. Benditos sean, mis bien amados, benditos sean y hasta siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.